

## **China en África: ¿Diablo o Ángel?**

China nunca negado que su política africana tiene sus propios intereses estratégicos. Sin embargo, una de los rasgos más sobresalientes de la política china es su aspiración de promover la cooperación Sur-Sur para alcanzar el renacimiento entre Asia y África. A diferencia de los antiguos maestros coloniales, el compromiso de China proporciona a África nuevas oportunidades de desarrollo.

El gobierno chino siempre ha conferido un gran énfasis a las relaciones de desarrollo con los países africanos y es obvio que esta relación tendrá un futuro prometedor en el futuro. Durante su visita a tres países africanos en marzo de 2013, el presidente chino Xi Jinping declaró que los países africanos y China siempre han sido "una comunidad con destinos compartidos" y que la esencia de su relación bilateral consiste en su cooperación para el beneficio mutuo, "ganar - ganar".

Sin embargo, multitud de dudas han aparecido en la comunidad internacional sobre la naturaleza de las relaciones entre China y África. Ya en el año 2006, el secretario de exteriores británico Jack Straw, señaló que lo que China estaba haciendo ahora en África fue lo mismo que lo que Gran Bretaña hizo hace 150 años. Cinco años después, Hillary Clinton, por entonces la Secretaria de Estado Norteamericano, insinuó en Zambia, en el año 2011, que la presencia de China en África era un nuevo colonialismo.

Durante un reciente visita a África en enero de 2014, el primer ministro japonés Shinzo Abe dijo que la ayuda de China a África estaba motivada por un deseo de acceder a los recursos naturales africanos. Esto, hasta cierto punto, indica que algunos occidentales tienden a interpretar la política africana de China y las relaciones chino-africanas desde la perspectiva moral de la justicia propia.

Por tanto, en cuanto al papel de China en el desarrollo de África, ¿es China un ángel o un demonio? Como es bien sabido, la política extranjera de todo país siempre tiene intereses nacionales. Y China, no es una excepción. China nunca ha negado que su política exterior en África tiene sus propios intereses. Sin embargo, una de los rasgos más característicos de la política china en África desde el principio es su intención de promover las relaciones entre el sur y alcanzar el renacimiento entre Asia y África

Por supuesto que no hay duda de la existencia de problemas en la relación entre China y África, como el desequilibrio en el mercado, la falta de responsabilidad social corporativa de algunas empresas chinas, entre otros. Pero el hecho es que el compromiso de China ofrece a África nuevas oportunidades de desarrollo y promueve su unión al mundo globalizado de un modo más favorable.

## Intereses estratégicos de China en África

En primer lugar, los beneficios económicos de China en su colaboración comercial y económica con África. Según las estadísticas, el comercio entre ambas se disparó de los 10.6 billones de dólares en el año 2000 a los 198.4 billones de dólares en 2012. Desde 2009, China ha sido el mayor socio comercial de África, superando a los Estados Unidos y Europa. La inversión china directa en África creció de 400.9 millones de dólares en 2003 a 21.2 billones de dólares en 2012. China comenzó a importar petróleo de África en 1992. El promedio aumentó de 500 mil toneladas en 1992 a 64.69 millones de toneladas en 2010. En estos años, el crudo importado de África representa el 23.9% del total importado por China. Los intereses económicos chinos en África mienten en muchos aspectos, mientras que lo más importante y urgente es diversificar sus importaciones de recursos y energía. Como cualquier otra gran potencia que tiene intereses energéticos fuera de sus fronteras, China no necesita dar rodeos sobre su demanda energética a África. Cuando haga frente a la crítica occidental sobre la cooperación energética China-África, China no debería sentir ningún temor.

La colaboración económica entre China y África ayudará además a las empresas a acumular la experiencia que necesitan para obtener un mejor trato con el mundo globalizado, el cual es parte del motivo por el que las empresas chinas van a África. A través de la investigación, el comercio y los proyectos en África, las empresas chinas pueden obtener una valiosa experiencia en el desarrollo del mercado extranjero, la dirección de empresas, operaciones de capital, control del riesgo y modos de tratar con los gobiernos locales, así como con las distintas comunidades.

Las empresas chinas en África se enfrentan a las grandes presiones y críticas a sus políticas medioambientales y el conflicto empleo-capital, el cual fomenta a las empresas chinas a mejorar su responsabilidad social corporativa y ganar mas conocimiento acerca de las reglas de la economía internacional.

Ante todo, la cooperación entre China y África es de gran importancia estratégica. A lo largo de la historia, los países africanos han aportado a China multitud de apoyos diplomáticos, entre los cuales se destacan tres eventos importantes. Primero, los países africanos apoyaron a China a recuperar su lugar en las Naciones Unidas en los años setenta. Sólo con la ayuda de los países africanos, China fue capaz de romper su mala situación política, volviendo a formar parte de la comunidad internacional y a ganarse mundialmente el respeto. En segundo lugar, después de la confusión política, los países africanos ayudaron de nuevo a China a romper el bloqueo occidental. En agosto y septiembre de ese mismo año, el por entonces primer ministro de asuntos exteriores Qian Qichen, visitó ocho países africanos que le habían invitado. Al mismo tiempo, los líderes de Exteriores, los miembros más destacados de los gobiernos y los ministros de Asuntos Exteriores que visitaron China bajo las presiones occidentales fueron todos africanos “expresaron que su visita a China en esos momentos tan especiales deseaba mostrar al mundo que África era una verdadera amiga de China, incluso cuando China se encontraba en su momento más duro”. En respuesta al apoyo

de África, los ministros de Asuntos Exteriores harían una visita al principio de cada año desde el año 1991. En tercer lugar, en cuanto al tema de Taiwán, la mayoría de los países africanos son firmes defensores de la idea de la "Única China". La historia nos demuestra que siempre que las relaciones internacionales chinas se han visto comprometidas, especialmente con Occidente, África se ha convertido en un socio diplomático estratégico. De hecho, se puede decir que si los países en desarrollo son la base de la política exterior de China, África sigue siendo la parte más esencial de esa base.

La primera mitad del siglo XXI es un periodo crítico para el desarrollo de China. China sueña con un escenario internacional estable y tranquilo y espera poder controlar sin problemas sus relaciones con otros países. China insiste una y otra vez que no va a cuestionar el interés de cualquier otra nación y el actual orden internacional existente. Mientras que a la vez, China además espera que el resto de países respeten sus intereses, principalmente su unificación política como nación. Algunos países occidentales, aceptan y dan la bienvenida a China en el sistema internacional, mientras que por otro lado se tratan de adherir aún a la mentalidad de la guerra fría y ponen más énfasis en la precaución y la contención cuando tratan del rápido ascenso de China como potencia mundial. En contra de esta problemática, China necesita reforzar sus relaciones con los países africanos para luchar contra esos pocos países occidentales que tratan evitar que China se convierta en una potencia y sea capaz de continuar con su imparable crecimiento.

En el conjunto de la estrategia diplomática china, África continúa siendo un soporte importante vital para el desarrollo de sus relaciones con el resto del mundo. En la actualidad, la relación entre ambos se focaliza más en la cooperación económica que en la política. Sin embargo, la confianza política mutua es todavía el contenido verdaderamente importante de la nueva relación de socios entre China y África. China no se comprometerá en alianzas militares, sino en contar con socios políticos.

### **Relación entre China y África y la responsabilidad internacional de China**

No es un secreto que la política china en África tiene sus propias intenciones estratégicas, como la búsqueda de un apoyo político de África, la obtención de recursos importantes, así como contar con el apoyo para la causa de Taiwán entre otros. Sin embargo, existe un idealismo y una aspiración detrás del interés chino desde el principio en la política de África, la cual, desafortunadamente, siempre ha sido ignorada e incluso negada por algunos estudiosos extranjeros.

El nacimiento de la República Popular de China en 1949 significó la liberación y la independencia política en buena medida. Este proceso comenzó antes en China que en la mayoría de los países africanos. Con motivo de la hostilidad de los países occidentales hacia la nueva República Popular China, la misma que sufrieron el resto de países asiáticos y africanos invadidos por Occidente, China lideró desde el principio el grupo de estas nuevas naciones y no

escatimaron esfuerzos en luchar contra la invasión del imperialismo. En los años sesenta y setenta, China proveyó ayuda incluso mas allá de sus capacidades a los países, incluso con algunos medios que era aún reacia a emplear. China en sí misma puso todo su empeño como nación en ayudar a Tanzania y Zambia a construir los 1860 kilómetros de recorrido del "Tazara Railway", el cual era el ejemplo mas destacado de apoyo a los países africanos durante sus procesos de independencia en esa época. Sinceramente hablando, el conjunto de la ayuda que proporcionó China a África no era tan extensa en ese momento, pero China dio todo lo que su joven y frágil economía pudo permitir ya que ésta atravesaba momentos cuanto menos difíciles. Esto fue una muestra de la simpatía y apoyo que China mostró en favor de los nuevos países africanos.

En la actualidad, China se está convirtiendo poco a poco en un país desarrollado, a la vez que aspira poder ayudar a los países africanos a realizar su sueño de desarrollo. China es el país con mayor posibilidad de crecimiento y su futuro se basa en tener una buena relación con sus socios africanos, lo que determina las relaciones de crecimiento global de China. China no solo debe trabajar en controlar el sistema financiero mundial, luchar contra el terrorismo, alertar del cambio climático... Lo que es mas importante, China debe impulsar la reducción de la pobreza y el crecimiento de los países en desarrollo, promover una economía mundial mas equilibrada, aportar soluciones al problema Norte-Sur, así como ayudar a los países a que demanden una estabilidad política.

Partiendo de su propia identidad e intereses nacionales, la responsabilidad de China pasa por centrarse en estos países en vías de desarrollo, ya que representan la mayor parte de la comunidad internacional. Así como el presidente Xi Jinping señaló durante su visita a África "ante esta nueva circunstancia, la relación entre China y África se ha vuelto más importante con mayores intereses comunes, en lugar de menos importante con cada vez menos intereses. China intensificará y no debilitará, sus esfuerzos por ampliar las relaciones con África".

Este compromiso se manifiesta en los esfuerzos de China para impulsar el desarrollo de África a través de la inversión, el comercio y en ayuda exterior. Para aumentar la capacidad de autodesarrollo en África y mejorar el nivel de vida de sus ciudadanos, la actual relación entre China y África, en línea con los objetivos prioritarios de desarrollo citados por la Unión Africana y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD, por sus siglas en inglés), se centra principalmente en los aspectos de infraestructura, medicina y salud pública, transferencia de tecnología y formación, así como el desarrollo de los recursos humanos.

No se puede negar que esta relación bilateral ha obtenido sus frutos: los productos de China son adecuados para el nivel de consumo de la población africana y la calidad de sus vidas ha mejorado. La inversión de China en África a estimulado su desarrollo económico y principalmente la construcción de su infraestructura; los precios de las materias primas africanas han aumentado con motivo de la creciente demanda China, la cual es beneficiosa para el

continente africano. No exageramos al decir que esta cooperación ha significado para África un magnífico acuerdo; de otro modo, la cooperación no se habría desarrollado tan deprisa en los últimos años. La gente informada y bien documentada en su mayoría apoya este comercio con China. Desde un punto de vista objetivo, un mercado activo en África también beneficia a los países occidentales.

En cuanto a la ayuda Europea y Norteamericana a África, desde nuestro punto de vista, existe, más o menos, un sentido de expiación por los crímenes que cometieron con el pueblo africano en el pasado. A lo largo de la historia, o colonizaban o controlaban el negocio de la esclavitud en África, o las dos cosas. Por el contrario, la ayuda china en África así como su cooperación económica manifiesta un mayor sentido, pues no existe ningún lastre en la historia que deba arrastrar China en su relación con África.

En la cultura tradicional china, existe el concepto de 'Datong' (大同), que literalmente significa "gran armonía". Puesto en el contexto actual, significa la prosperidad común a todo el planeta basada en la paz y la armonía entre todos los seres humanos y todas las naciones. Por el momento, China no es aún un país plenamente desarrollado y se centra en la necesidad de concentrar sus esfuerzos en su propia economía interna. Sin embargo, China mejorará aún más su sentido de la responsabilidad global. Y África será el mejor testigo de esta mejora.

En esencia la actual relación entre China y África es recíproca y aporta beneficios mutuos mediante la promoción del desarrollo conjunto. Consiste en un nuevo modelo estratégico basado en la igualdad política, caracterizada por el mutuo desarrollo. Esto refleja la buena voluntad de China de colaborar para que la paz y la prosperidad reinen en todo el mundo. China constantemente expone conceptos bien conocidos como "desarrollo pacífico" y "mundo armonioso", los cuales demuestran que China, apostando por un camino de desarrollo en paz, continuará para averiguar la relación entre su responsabilidad internacional y la del mundo fuera de sus fronteras desde un punto de vista cosmopolita. En este sentido, suena razonable decir que el trabajo conjunto por el desarrollo de África es una parte importante de la política exterior china en la nueva era. El crecimiento de China no sólo es bueno para ella, sino también para África y el resto del mundo.

### **La regulación de la política africana de China en el futuro**

Ha sido durante los pasados diez años cuando el comercio y las relaciones económicas entre China y África han presenciado el mayor crecimiento, pero a la vez, ha sido un periodo en el cual han surgido mas problemas. Por ejemplo, ha mantenido su comercio de excedentes a la mayoría de países africanos a excepción de aquellos ricos en minerales, algunos productos chinos eran de mala calidad, y además surgieron algunas disputas en cuanto a las condiciones laborales de empresas chinas en África. El gobierno chino ha mostrado su gran

preocupación por todos estos problemas y está trabajando en la búsqueda de soluciones.

Para solucionar el problema de la balanza comercial de algunos países con recursos escasos en África, desde 2005, China ha decidido por lo general conceder el tratamiento de no cobrar aranceles de los productos básicos a algunos de los países africanos menos desarrollados (LDCs, por sus siglas en inglés). En julio de 2010, los productos básicos africanos que tienen derecho a un tratamiento de no cobrar aranceles habían cubierto más de 4.700 partidas tributables.

Para aumentar la capacidad productiva y la habilidad para obtener divisas mediante la exportación de los países africanos, China lleva a cabo un comercio económico y de cooperación en zonas de Zambia, Mauritania, Nigeria, Egipto y Etiopía. Cuando visita África, los líderes chinos siempre se reúnen con los dirigentes de las grandes empresas chinas para exigirles cumplir con la responsabilidad social de sus negocios y tener en consideración el desarrollo a largo plazo de dichas áreas subdesarrolladas.

El Ministerio de Comercio, el Ministerio de Relaciones Exteriores y de las aduanas chinas también han emitido políticas conexas para mejorar la supervisión de las empresas y productos chinos. Todas estas medidas y políticas podrían llevar tiempo en surgir efecto. El Gobierno Chino necesita aún mejorar mucho sus políticas y medidas de regulación y supervisión. Además, las empresas chinas necesitan, tan pronto como sea posible, adquirir el conocimiento de las reglas globales, reglamentos y normas, para llevar a cabo sus responsabilidades sociales y poco a poco mejorar la imagen de sus empresas.

En el largo plazo, China debería contribuir más al desarrollo de África a la vez que logra el beneficio mutuo. Dado que la capacidad de desarrollo industrial de los países africanos es más débil que la de China, y se encuentran en una posición competitiva inferior en la economía globalizada basada en principios de mercado, China debería tener un especial cuidado en el desarrollo de África, y proporcionar más ayuda y beneficios en el curso de su cooperación económica bilateral. Ésto no puede acentuar solamente sus ganancias económicas a través de la cooperación, en lugar de ello debe esforzarse por el desarrollo común con los países africanos. Además, la participación de China en África debe responder a la llamada del humanitarismo para ayudar a los necesitados y corregir los desequilibrios injustos. Para ser un poder de influencia mundial, China debe aprender cómo ayudar a los demás, a la vez que logra su propio desarrollo.

Con esta creciente conciencia que China tiene de su responsabilidad global, así como la importancia estratégica de la relación entre China y África, China seguramente contribuirá más a la paz y el desarrollo de África. Al mismo tiempo, los países africanos se están involucrando más en la cooperación con China con el fin de promover su propio renacimiento y el equilibrio de sus relaciones tradicionales con los países occidentales. En tales circunstancias,

estamos firmemente seguros de que la relación entre China y África tendrá un futuro muy prometedor.

Luo Jianbo y Zhang Xiaomin